DOSSIER

diferentes investimientos del espacio por parte del psicótico adulto

del espacio individual al grupal

MERCEDES HIDALGO

Psicóloga. Psicomotricista relacional

Espacio y evolución yoica Espacio, evolución e integración corporal

En el proceso evolutivo de nuestro desarrollo pasamos una etapa de indiferenciación entre mundo interno y externo. Sin la existencia de este límite, una parte del mundo la atribuiremos al cuerpo, y una parte del cuerpo la atribuiremos al mundo externo. La integración de percepciones interoceptivas y propioceptivas, junto a las sensaciones y emociones, no se ha realizado. No se han constituido" las vías de encuentro", simbólicamente hablando, imprescindibles para el desarrollo de nuestro YO.

Progresivamente, a través del acogimiento, de la contención y diferenciación tónica devuelta por la persona adulta, de la relación afectiva llena de reconocimiento y de significación, nuestro cuerpo será proyectado en el mundo exterior y éste introyectado en el YO, en continuo intercambio.

El espacio para la persona con psicosis

Dentro de nuestra inmersión en el trabajo clínico con personas afectadas de psicosis, en edad infantil o adulta, vemos como muchos de los elementos descritos en el apartado anterior han quedado sin desarrollo, sin definición, sin diferenciación.

El lenguaje delirante vehiculizado en la expresión a través del cuerpo y del dibujo es el que mejor nos muestra esta realidad.

El sentirse invadidos persecutoriamente por los contactos y las miradas de "los otros", llegando incluso a percibir estas manos y ojos enganchados en sí mismos; sentir escapándose por aquellos orificios que nos ponen en contacto con el mundo exterior, como existiendo sin cierres, sin tapones que regulen el tránsito. Mas, también escapándose a través de la cabeza, abierta a merced del otro/ladrón, que nos roba los pensamientos y, con ellos, nuestra capacidad de entendimiento.

Esta realidad fantasmática, siempre digo, que la percibimos, la "presentimos", aún sin conocerla, cuando nos acercamos a las personas afectadas con psicosis. Es una realidad fantasmática especialmente corpórea.

Al principio, nos damos cuenta de que hemos traspasado algún espacio, infringiendo alguna ley secreta, que ha llevado a nuestro interlocutor/a a retirarse, a pesar de seguir presente, a sentirse en peligro y a alertarnos, por las sensaciones que se nos despiertan, de que también nosotros hemos de detenernos.

D O S S I E R

Es un hecho que nos es conocido por estar presente en todas las relaciones que establecemos pero que, en el campo al que hago referencia, nos resulta desconcertante por la intensidad de las respuestas que despierta, haciendo nuestro acercamiento mucho más difícil y siempre frágil.

Espacios

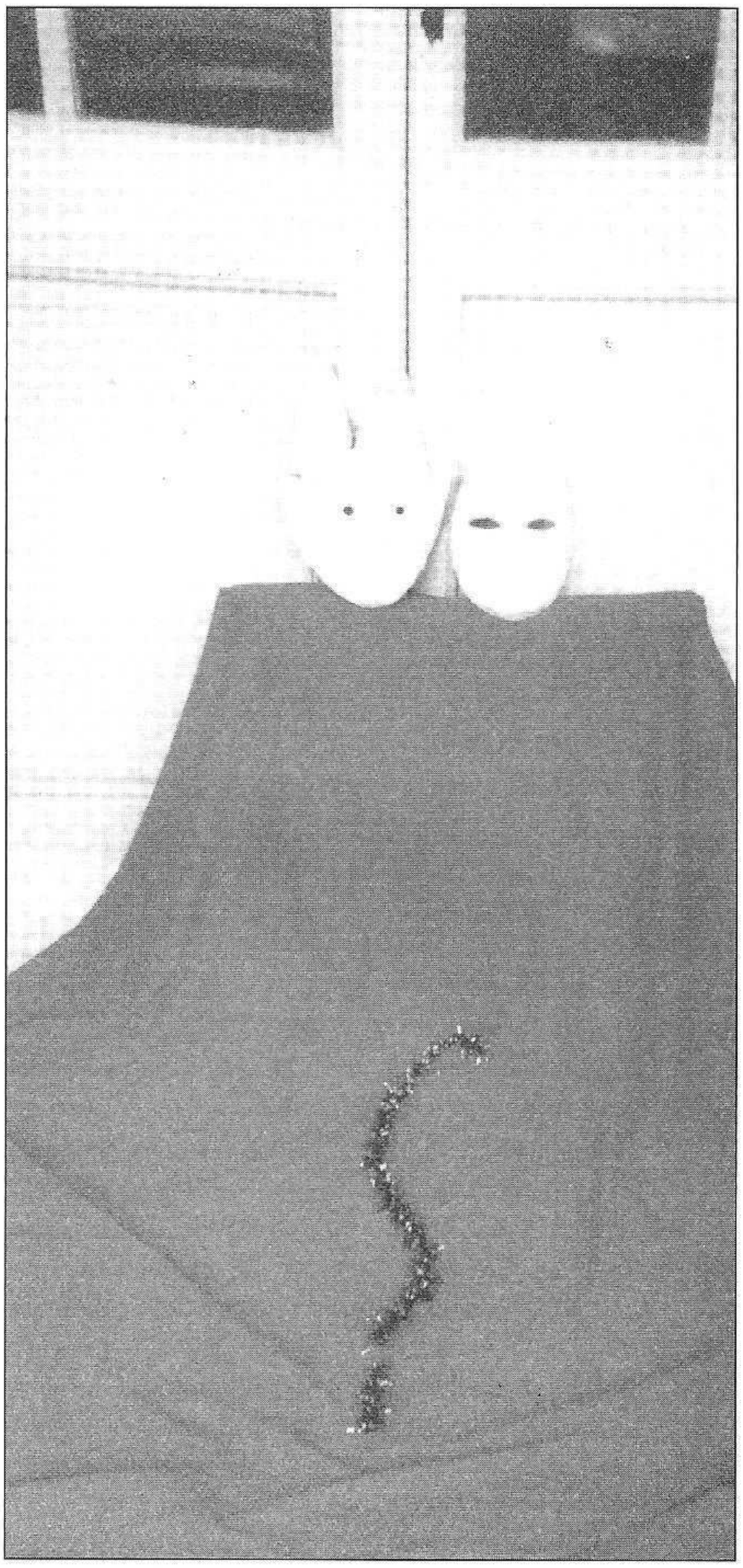
ABIERTOS	claustrofobia
CERRADOS	agorafobia
VACÍOS	de qué
LLENOS	por qué, por quiénes
	completos, fragmentados
SIMBIÓTICOS	
FUSIONALES	
ADHERIDOS	
DE INTERSECCIÓN	

La persona con psicosis se moverá entre estos espacios según la predominancia en su historia de guerras que hayan devastado su territorio interno, dejando heridas difíciles de curar.

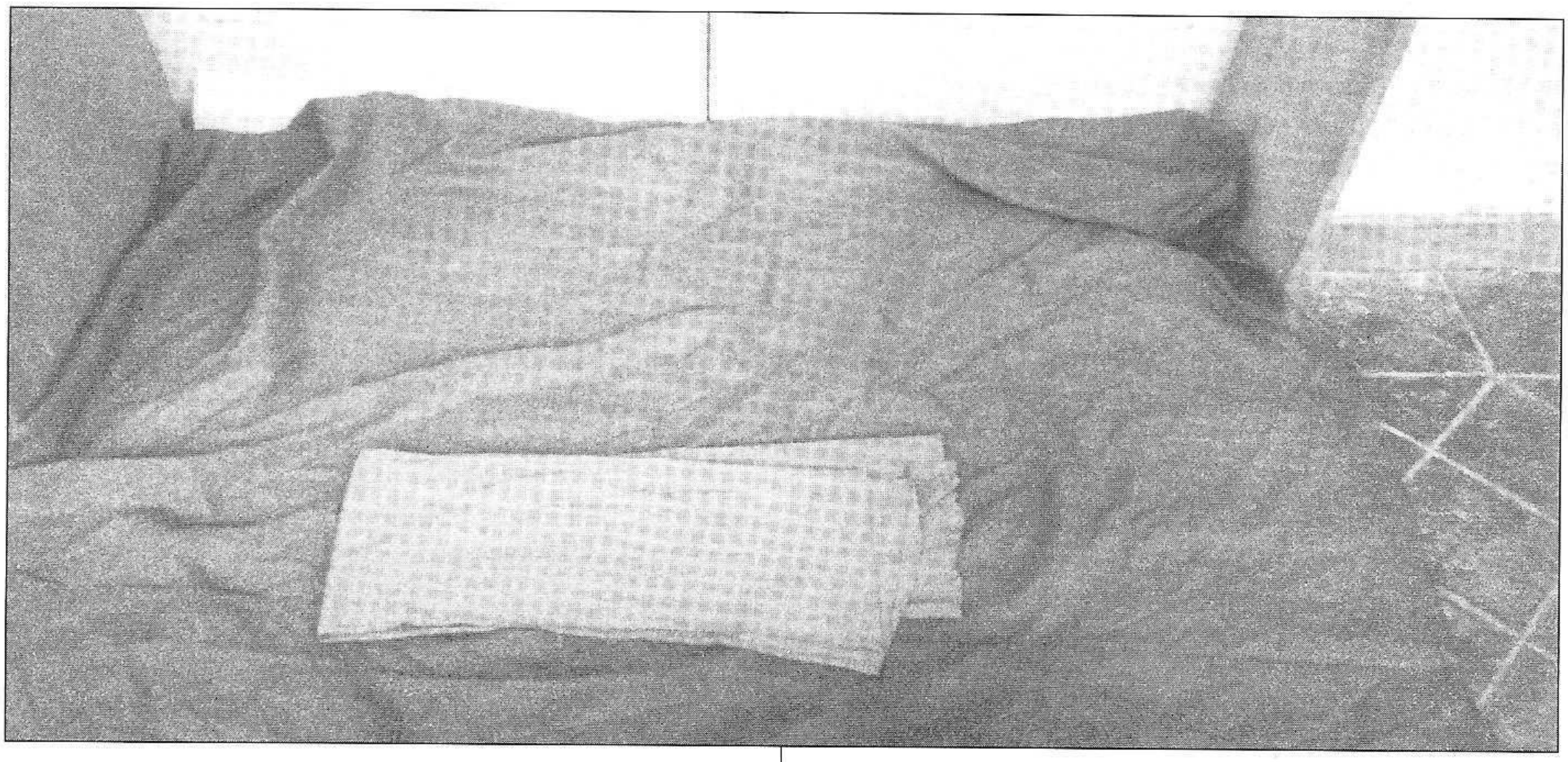
Esta realidad o vivencia real ha podido llevar a:

1. investir de enemigos el mundo externo, buscando refugio en sí mismos, contrayéndose hacia los espacios cerrados conocidos, habitados por sus muertos. Situaciones patológicas extremas nos remitirán a las agorafobias y a los autismos.

2. o quizá no ha podido defenderse quedando invadida por los enemigos. Estas vivencias no le permitirán conectar ni refugiarse en su mundo interno, la evacuarán hacia los espacios abiertos, situándola en todas partes y en ninguna, con ataque como defensa de aquellos contactos que posibiliten un vínculo. En patología extrema nos remite a las claustrofobias.



Espacio femenino



Espacio masculino

A medida que sus ansiedades psicóticas hayan ido encontrando contención y soporte por parte de otros, podrá ir incorporando nuevos alimentos que sean base para nuevos asentamientos dentro de su territorio, podrá deslizarse en y hacia un espacio -que yo llamaría- de intersección, por no encontrarse ni lejos ni separado del espacio de refugio. Como el caracol que saca las antenas para otear el espacio circundante, pasa a confiarse con prudencia desplazándose en búsqueda de según qué alimentos. Mas, por señales muchas veces imperceptibles, bruscamente volverá a encerrarse.

Vemos como todo lo anteriormente dicho empuja a la persona afectada de psicosis en el campo de la relación, si ésta se establece, a permanecer simbióticamente dependiente, sobre todo de la madre. Y, cuando ha dado pasos para separarse, vuelve muchas veces a repetir dicho tipo de relación con amistades, amores, personas que la asisten. Y, en su extremo, a adherirse momentáneamente para sacar beneficio, desprendiéndose de inmediato para alejarse del peligro de que nada de ella quede retenido.

Casa – Cuerpo – Relación de objeto

Mi aportación clínica se centra sobre todo en el espacio-casa. Es por lo que en este apartado me centraré en desarrollar las distintas significaciones que dicha representación encierra.

En cada configuración espacial el sujeto expresa su experiencia en el espacio, su situación actual frente al espacio y su propio cuerpo.

"La casa es un lugar de seguridad, sustituto de ese otro lugar de seguridad que era el cuerpo de la madre, el cuerpo del adulto. Un cuerpo simbólico en el cual se puede penetrar, expresando así el fantasma de fusionalidad activa, la penetración del cuerpo del otro, aunque también un lugar del que puede salir a su antojo, expresando así su deseo de liberación y de identidad, con la seguridad de encontrarlo cuando se necesita." (Lapierre A., Aucouturier B. 1980)

Tanto su configuración como la dinámica activa que se establezca entre el adentro y el afuera nos

hablarán de cuáles han podido ser sus "relaciones de objeto" establecidas por el sujeto. Y, a su vez, cómo éstas han influido en la constitución de nuestro propio hábitat: nuestro cuerpo, con sus propios espacios/habitaciones internas, su investimiento de los mismos, sus contactos o separaciones, su relación fluida o estancamientos, sus asentamientos...

Apuntes psicológicos sobre la significación de los elementos plásticos según aparezcan en su construcción

La construcción de la CASA se ha convertido en uno de los TESTS básicos de diagnóstico en todo el mundo. Dicho estudio se ha ido diversificando según se tenga en cuenta:

LA CONSISTENCIA: tipo muro, búnker para defenderse, o transparentes, anuncia más a rasgos exhibicionistas.

EL TRAZADO:

continuo	afirmación
roto	desestructuración del YO

LOS ELEMENTOS:

Puertas y ventanas: según su presencia y tipo nos hablan del deseo o no de contacto con el mundo.

Presencia y tipo de tejado: goteras, remiendos, agujeros, etc., nos hablan de vivencias en relación a los propios pensamientos, estables, confusos, invadidos, robados. Pueden diagnosticar inhibiciones en el aprendizaje, dificultades de memoria, rasgos psicóticos.

Casa semitechada: frecuente en personas con epilepsia.

Chimenea encendida o apagada: hace referencia a las emociones, "a lo que se cuece", a la agresividad.

SEGUN LAS DIVISIONES:

Ausencia de las mismas: puede hablarnos de negación sobre lo que hay dentro de uno, represión de afectos y emociones, temor a la destrucción.

Casa corredor, en relación con las zonas intestinales y fluidez o retención de lo que es digerido, tanto en el campo orgánico como psicológico.

LAS ZONAS ESPACIALES:

Las bajas, más referidas a la genitalidad, **las altas**, a la cabeza, a lo mental.

Espacio de intersección entre FACHADA Y FONDO.

En el niño/a o en el adulto afectado de psicosis serán frecuentes las casas incompletas, rotas; el olvidar unos elementos o enfatizar otros, el que aparezcan repetidos, deformados, anormalmente situados.

En las personas con esquizofrenia podemos observar la ausencia de interior, la desconexión con el suelo y repliegue o alejamiento hacia el fondo, hacia el interior.

Bibliografía:

- Lapierre, A.; Aucouturier, B. (1980) *El cuerpo y el inconsciente en educación y terapia.* Barcelona: Científico médica.
- Aberastury A. (1977) *El juego de construir la casa.* Buenos Aires: Paidós.
- Bernard, M. (1985) *El cuerpo.* Barcelona: Paidós.
- Salomón, R. *Persona y psicosis.* Estudios sobre el cuerpo. Madrid
- Gaetner, R. *Terapia psicomotriz y psicosis.* Barcelona: Paidós psiq.